

¿Saber producir en el campo audiovisual implica saber enseñar a producir?. ¿De qué forma la tecnología educativa ayuda a convertir la experiencia del campo profesional de un docente en experiencias de aprendizaje?

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

María Paula Trucchi (*)

Resumen: La práctica de enseñanza y la práctica profesional propia de la disciplina en la que un docente se desarrolla fuera del ámbito universitario son diferentes. El rol docente implica un conocimiento profundo de todos los elementos que participan del intercambio pedagógico y un compromiso que va más allá del contexto universitario. Un docente intenta compartir lo que sabe y cree pero en el intercambio pedagógico lo importante es que los estudiantes reconstruyan y resignifiquen los conocimientos según sus propias comprensiones y en relación al universo donde viven. La tecnología es parte de ese contexto, atraviesa las formas como se construye el conocimiento tanto disciplinar como no disciplinar. Es por esto que el docente debe reconocer estos atravesamientos, entenderlos y recuperarlos a la hora de pensar propuestas didácticas. El escenario histórico actual nos ofrece la oportunidad del uso de la tecnología para innovar el aula presencial y/o virtual. Quizás la pandemia del Covid 19 aceleró los tiempos de la innovación y reveló la importancia del uso de la tecnología en pos del aprendizaje, la experimentación académica, la documentación, exposición y expansión de dichas prácticas. La tecnología aparece al servicio de la práctica pedagógica.

Palabras clave: Aprendizaje - tecnología - virtualidad - presencialidad - aula virtual

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 210]

Gran cantidad de docentes universitarios vienen del campo profesional y se enfrentan a un aula por primera vez creyendo que su formación y su experiencia en el campo laboral son suficientes para generar experiencias de aprendizaje.

Muchos de estos docentes repiten sus prácticas de aprendizaje enmarcadas en un tradicionalismo educativo enciclopedista, que se concentra en la transmisión de conocimiento con un alumno pasivo y se instala en lugares de recetas, como dice Edith Litwin. La experiencia, la vocación y la intuición no son suficientes, es necesario una reflexión formal tal como lo dice Ariana de Vincenzi. Esta autora reconoce el actual como un momento histórico donde los docentes debieran adaptarse a las necesidades sociales, reconocer los intereses de sus estudiantes que aparecen relacionados con dichas necesidades y donde debieran buscar, junto a ellos, las formas de responder a dichas carencias propias del contexto regional de cada uno. Es por esto que ya no sirve repetir conocimientos, el aprendizaje se concreta al producirlos adaptados a las necesidades.

Continuando con el planteo de A. de Vincenzi, los estudiantes deben poder dar respuestas a las problemáticas actuales por eso, a través de su experiencia de aprendizaje, deben desarrollar habilidades personales (autoestima, asertividad, entre otras) y sociales (solidaridad, cooperación, sensibilidad social, entre otras).

El conocimiento en el aula se comparte y se construye, pero es una construcción cooperativa y está determinada por el contexto socio histórico. Gloria Edelstein es muy clara cuando habla del aprendizaje emancipador, cuando expresa que el docente intenta compartir lo que sabe y cree, pero en el intercambio pedagógico lo importante es que los estudiantes reconstruyan y resignifiquen

los conocimientos según sus propias comprensiones y en relación al universo donde viven. Es un proceso de reflexión crítica donde los conocimientos no son sólo transmitidos sino que son apropiados.

La vida de los estudiantes y la de todos está atravesada por la tecnología. Es innegable, como expresan Mariana Maggio y David Perkins, que la tecnología atraviesa las formas como se construye el conocimiento tanto disciplinar como no disciplinar. El docente debe reconocer estos atravesamientos, entenderlos y recuperarlos a la hora de pensar propuestas didácticas.

Hoy la tecnología está presente en la vida cotidiana, por lo tanto también en la vida universitaria. Tal como lo indica Mariana Maggio, hay inclusiones de esta tecnología que son efectivas y otras genuinas. Las efectivas no responden a las razones propias de la enseñanza sino solo están para dar una imagen de institución moderna, es decir, están por moda, por lo que el docente no la integra con sentido didáctico. En cambio, las experiencias genuinas de inclusión de la tecnología si forman parte de la propuesta educativa y la idea de esta reflexión es hablar de esas experiencias.

La tecnología le da a la educación nuevas oportunidades. No solo implica acceso más rápido a la información, sino una nueva forma de interacción entre los seres humanos y de ellos con su entorno.

Las nuevas tecnologías atraviesan el modo de conocer, pensar y aprender de los estudiantes, si los docentes no entienden esto será muy difícil lograr la atención y la interacción en las clases. Se generará una distancia con los estudiantes no solo cognitiva, sino cultural y pedagógica. Las nuevas tecnologías implican un desafío constante para los docentes, una necesidad de reinventar las prácticas de enseñanza, implican aprender junto con

los estudiantes, no repetir clases preparadas de años anteriores. Implica analizar cada curso, cada grupo, sus particularidades e intereses, y adaptar las formas de trabajar los contenidos nodales y definidos en el programa curricular a las particularidades de cada grupo y su contexto social.

En este punto del análisis es acertado preguntar:

¿Los docentes están preparados para usar la tecnología tal como la usan sus estudiantes?

¿Es importante conocer el manejo técnico de cada nueva tecnología o conocer sus alcances para saber guiar a los estudiantes con el fin que ellos las utilicen en pos de los objetivos de la clase?

¿Qué hace el docente con el temor que le genera la aparición de una nueva app o una nueva herramienta tecnológica?

He aquí donde aparecen los desafíos del docente:

- Perder el temor, arriesgarse a reconocer, conocer y aprender.

- Motivar el uso de la tecnología que los estudiantes usan para jugar o relacionarse, pero en pos del aprendizaje y la experimentación académica. La tecnología ubica a los estudiantes en un entorno cotidiano, que los entusiasma, que les resuelta propio y familiar, si los docentes logran que esas herramientas las usen en el aula, aplicadas al tipo de conocimiento que se trabaja en las clases, cumplirán con gran parte de su rol docente. La tecnología aparece aquí al servicio de la práctica pedagógica.

- La documentación y la exposición es algo de lo que disfrutan los jóvenes. En su cotidianeidad se reúnen con amigos, sacan fotos y las publican en las redes para todos.

¿Qué mejor que imitar esas acciones para documentar conocimiento y hacerlo público? La tecnología y las redes son instrumentos que ayudan a exponer prácticas que antes quedaban entre las 4 paredes del aula. –Esta exposición, esta comunicación promueve a otro eje importante de la educación, que es el trabajo colaborativo con otros cursos, otras universidades u otras instituciones de la sociedad. Aquí se llega a otra parte importante de éste análisis, la extensión del trabajo del aula al campo profesional, la intervención de la universidad en la sociedad, respondiendo a necesidades concretas de la región donde se vive.

Por la pandemia por el COVID 19, ¿se incrementó la inclusión de la tecnología en las clases?

Puede ser que haya sido así. Quizás la necesidad de trasladarse al aula virtual en tan poco tiempo haya expuesto ciertas prácticas antiguas donde solo había transmisión de contenidos y que necesitaban ser reemplazadas.

La virtualidad quizás exigió enseñar menos cantidad de contenidos pero más profundos, quizás llevó a trabajar sobre conceptos nodales, a reestructurar en poco tiempo los trabajos prácticos y sus formas de realizarlos y compartirlos entre los estudiantes y con el docente.

Lo que Mariana Maggio y Rebeca Anijovich plantean como una buena clase aprovechando el rol de la tecnología, se adaptó también al trabajo en pandemia.

Hubo que diseñar nuevas clases, aprender o redefinir como documentar los conocimientos compartidos y las prácticas derivadas de los trabajos sincrónicos y asincrónicos.

La pandemia incluso potenció la posibilidad de hacer públicas las producciones de los alumnos a través de, por ejemplo, las redes sociales, ya que era una forma de compartir la cotidianeidad anulada por la imposibilidad de compartirla personalmente.

La visualización de las prácticas profesionales producidas desde el universo académico es fundamental y la tecnología ayuda también a cumplir con ese objetivo. Quizás fue más difícil e imposible en algunos casos la vinculación con instituciones donde realizar proyectos profesionales

Las clases se expandieron más allá del día y hora pautada del encuentro semanal virtual. Los trabajos se compartieron vía mail o por el portal usado por la Universidad. Las correcciones asincrónicas ayudaron a acelerar los tiempos de corrección ya que en las presenciales se corregía en clase.

En algunos casos el trabajo de los estudiantes quizás se volvió más individual de esta manera y las correcciones también, creo que el desafío de algunas cátedras para los próximos clases virtuales será el de incorporar el trabajo en grupo utilizando las posibilidades tecnológicas.

Ejemplos de utilización de la tecnología en clase durante la cuarentena de la Pandemia de Covid 19

Se puede tomar como un ejemplo práctico lo realizado en una cátedra del último año de la Licenciatura en Televisión y de la Licenciatura en Dirección Cinematográfica de la UP.

Las clases se realizaron en un aula virtual y como objetivo final de la cátedra se planteó un Proyecto Integrador con proyección profesional, es decir la realización de un programa de TV o un piloto de una serie *web* para ser presentado en un Canal de TV o en una Plataforma de Video *On Demand* a pesar de la vida en cuarentena por la pandemia del Covid 19.

Se propuso a los estudiantes que utilizaran las posibilidades que la tecnología ofrece para poder filmar a distancia o con un equipo de trabajo mínimo si el país de residencia lo permitía.

El aula virtual permitió compartir pantalla y visualizar ejemplos de cómo se estaba filmando en Argentina en cuarentenas tanto experiencias en publicidad, en TV, como para series y cortos cinematográficos.

Lo interesante de la propuesta fue el trabajo que surgió inmediatamente que fue la de selección de géneros y formatos que mejor se adecuaban a las posibilidades tecnológicas, tratando de respetar las preferencias de cada estudiante.

Hubo proyectos muy diferentes entre sí, por ejemplo, un programa de TV donde el conductor estaba en su casa al igual que la mayoría del público, transmitiendo por *streaming* desde plataformas como *Facebook Watch*, *YouTube Live* utilizando recursos propios de plataformas como *emojis*, logos de reacción, sonidos y efectos en las transiciones, un ida y vuelta con el público a través de las redes sociales o de la membresía de esas plataformas, ofreciéndole a la gente nuevas formas

de comunicación y participación. Un formato de TV en vivo que luego ofrece su versión grabada para quienes lo quieren ver después *on demand*.

Otra de las propuestas fue la de transformar una revista impresa de una Aerolínea que se lefa en el asiento del avión, en un programa de TV por el canal de *YouTube* que ya tenía la empresa de aviación. Se adaptaron las secciones de la revista a un formato audiovisual. Las entrevistas para el programa las planearon vía *Zoom* con previa explicación al entrevistado sobre donde colocar la cámara de la computadora o del celular, como iluminarse mejor, cómo tener en cuenta el plano y todo lo que se verá de su intimidad en la pantalla durante el *Zoom*. Incluso se pensaron algunas entrevistas a dos pantallas para cambiar el ángulo del entrevistado.

En el caso de los alumnos que eligieron ficción, algunos pensaron en un rodaje dirigido a distancia por *zoom*, donde los actores serían responsables de poner la cámara del celular según el *Story Board* y las indicaciones que el director les haría en vivo pero a distancia por *zoom* o video llamada. Otros pensaron en un formato de suspenso con cámara subjetiva tomando como base el estilo de los videojuegos, un formato más inmersivo, donde el único actor fuera el protagonista que nunca se vería o donde los planos de éste fueran con cámara fija. Plantearon también un proyecto donde el guion era una videollamada entre 4 amigos, donde se ven las pantallas de los celulares pero cada personaje está en su casa. Esto implicaba un trabajo de ensayo coreográfico para que los actores hicieran acciones diferentes y que la propuesta estética sea atrapante.

Los estudiantes eligieron contar historias de la vida en pandemia para que el público logre una identificación y comprenda que su dolor o sus problemas son compartidos por todos. Algunos eligieron divertir para olvidar las penas pero otros optaron por el género suspenso para quienes aún en un contexto tan difícil siguen eligiendo ese género. Se trabajó para el público, para la sociedad donde cada estudiante está inmerso.

Conclusiones

En este punto de la reflexión se puede decir que la Universidad se transforma en un espacio de ensayo, de prueba y error, un sitio para reinventar, un lugar de aprendizaje utilizando las posibilidades tecnológicas. La Universidad es un espacio para promover acción, una acción que influye y transforma la realidad, que tiene en cuenta las necesidades sociales. Un lugar diferente al campo profesional donde el docente trabaja, con intereses y realidades propias del grupo de estudiantes, donde docentes y alumnos aprenden unos de otros y la tecnología funciona como un instrumento para la práctica pedagógica. En este contexto cabe destacar los dichos de David Perkins cuando dice que hay que preparar a los alumnos con más flexibilidad para un mundo y una vida personal y profesional que puede encaminarse en muchas direcciones. En este momento histórico tan pandémico las palabras de Rebeca Anijovich cobran un sentido especial cuando dice que en un mundo tan cambiante, tan incierto y diverso hay que educar para lo desconocido.

Referencias Bibliográficas

- Anijovich, R. (2020). *Conferencia: Ser docente hoy. Claves para repensar la enseñanza*. Organizada por el Instituto de Formación Docente Elbio Fernández de Uruguay. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0VIP1rjGhKk&feature=youtu.be>
- De Vincenzi, A. (2009). La práctica educativa en el marco del aula taller. *Revista De Educacion Y Desarrollo* N°10. Abril-Junio. Pág. 41-47.
- De Vincenzi, A. (2011). *La formación pedagógica del profesor universitario*. Un desafío para la reflexión y revisión de la práctica docente. *Revista Aula*. Agosto. Pág. 1-7
- Edelstein, G. (2014). *Una interpelación necesaria*. Enseñanza y condiciones del trabajo docente en la Universidad. *Revista Política Universitaria* N° 1. Mayo. IEC-CONADU. Pág. 20-25
- Litwin, E. (2012). *El oficio de enseñar. Condiciones y contexto*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la Universidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza*. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Buenos Aires: Paidós.
- Perkins, D. (2012). *Entrevista en el marco del Ciclo de Conferencias Internacionales de Educación y Tecnología, realizada por Fundación Telefónica (EducaRed)*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8Fd3ghXEujQ&feature=youtu.be>

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The teaching practice and the professional practice of the discipline in which a teacher develops outside the university environment are different. The teaching role implies a deep knowledge of all the elements that participate in the pedagogical exchange and a commitment that goes beyond the university context. A teacher tries to share what he knows and believes, but in the pedagogical exchange the important thing is that the students reconstruct and re-signify the knowledge according to their own understandings and in relation to the universe where they live. Technology is part of that context, it goes through the ways in which both disciplinary and non-disciplinary knowledge are constructed. This is why the teacher must recognize these crossings, understand them and recover them when thinking about didactic proposals. The current historical scenario offers us the opportunity to use technology to innovate the classroom and / or virtual. Perhaps the Covid 19 pandemic accelerated the times of innovation and revealed the importance of the use of technology in pursuit of learning, academic experimentation, documentation, exposure and expansion of such practices. Technology appears at the service of pedagogical practice.

Keywords: Learning - technology - virtuality - presence - virtual classroom

Resumo: A prática docente e a prática profissional da disciplina em que o professor se desenvolve fora do ambiente universitário são diferentes. A função docente implica um conhecimento profundo de todos os elementos que participam do intercâmbio pedagógico e um compromisso que vai além do contexto universitário. Um professor tenta compartilhar o que sabe e acredita, mas na troca pedagógica o importante é que os alunos reconstruam e ressignifiquem o conhecimento de acordo com seus próprios entendimentos e em relação ao universo em que vivem. A tecnologia faz parte desse contexto, passa pelas formas de construção dos saberes disciplinares e não disciplinares. Por isso, o professor deve reconhecer esses cruzamentos, compreendê-los e recuperá-los ao pensar em propostas didáticas. O cenário histórico atual nos oferece a oportunidade de usar a tecnologia para inovar a sala de aula presencial e / ou

virtual. Talvez a pandemia de Covid 19 tenha acelerado os tempos de inovação e revelado a importância do uso da tecnologia na busca pelo aprendizado, experimentação acadêmica, documentação, exposição e expansão dessas práticas. A tecnologia surge a serviço da prática pedagógica.

Palavras-chave: Aprendizagem - tecnologia - virtualidade - presencialidade - sala de aula virtual

(*) **María Paula Trucchi:** Licenciada en Comunicación Social (UNC, 1996). Periodista y Locutora Nacional (Esc. Sup. Periodismo e ISER, 1993). Productora en medios de comunicación, teatro y cine. Actriz. Profesora de la Universidad de Palermo en el Área Audiovisual de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Docencia universitaria y avances tecnológicos. Análisis de la problemática docente frente a las nuevas tecnologías en el entorno profesional

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

Gisela Vargovcik (*)

Resumen: Este escrito propone el análisis de la problemática que se enfrentan los docentes ante los nuevos avances tecnológicos que surgen en su entorno profesional, y cuáles serían las estrategias de enseñanza adecuadas para poder transmitir dichos conocimientos en el aula, generando un aprendizaje eficaz.

Palabras clave: Tiempos digitales – desempeño docente – avances tecnológicos – modelo mental – desafío en el aprendizaje

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 212]

¿La tecnología ayuda a ser buenos profesores?

En los tiempos digitales que se viven en la actualidad, resultaría inimaginable pensar la educación sin ayuda de la tecnología. Esta herramienta da tantas oportunidades que a simple vista la respuesta a esta pregunta de que la tecnología ayuda a ser mejores profesores, resultaría fácil afirmar que sí, pues debemos analizar primero qué es ser un buen profesor y cómo la tecnología brinda oportunidades para mejorar el desempeño docente.

Como primer análisis, un buen profesor universitario, sería aquella persona que sea un eminente en su disciplina y que activamente esté trabajando en ella. Sin embargo, y siguiendo a Bain (2007), esto solo no determina el éxito como docente. Entran en juego una detallada planificación, contar con herramientas para cambiar las estrategias de enseñanza durante la clase ante cualquier acontecimiento que suceda en el alumnado, estar actualizado y conocer los códigos y lenguajes de los estudiantes, poder brindarles una educación acorde a sus situaciones de vida, logrando facilitar el aprendizaje y motivarlos para alcanzar las metas tanto del docente como del alumno.

Aquel docente eminente en su disciplina, no puede dejar de lado los avances tecnológicos que se dan en su materia de trabajo. En palabras de Mariana Maggio, “si sé que en mi campo se construye un conocimiento, se investiga y se trabaja en un entramado con estas nuevas tecnologías, esto tiene que estar presente en mis prácticas de la enseñanza. Si no lo hago, entonces no enseño lo que digo que enseño” (2012, p. 19).

En la actualidad, el alumno joven se siente parte del mundo tecnológico. Siguiendo a Maggio,

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación atraviesan sus modos de conocer, pensar y aprender. Y esa es una situación que los docentes tenemos la obligación de reconocer y entender en profundidad para generar prácticas de la enseñanza que favorezcan aprendizajes valiosos y perdurables (2012, p. 22).

Es importante que el docente seleccione un menú de contenidos atractivos para sus alumnos, que les resulte relevante, desafiante y provocativo. Aquí el docente se